

[El futuro de las tierras de Manuel Roseo](#)

El Centro Mandela desmintió que una ONG quiera comprar La Fidelidad

El coordinador del Centro Mandela desmintió que la ONG ambientalista PRISMA tenga intenciones de comprar la 250 mil hectárea de la estancia, para luego donarla al Estado. Dio detalles de su encuentro con el “Rey de la Soja”, Gustavo Grobocopatel.



Rolando Núñez, coordinador del Centro Mandela

El coordinador del Centro Mandela, Rolando Núñez, desmintió que la ONG ambientalista PRISMA tenga intenciones de comprar la 250 mil hectárea de la estancia La Fidelidad, para luego donarla al Estado, tal como lo aseguró Gustavo del Corro, abogado de los herederos del asesinado terrateniente, Manuel Roseo.

Núñez señaló además que la visita que realizaron este fin de semana un grupo de filántropos (que incluyó al conocido “Rey de la Soja”, Gustavo Grobocopatel) a las tierras del fallecido terrateniente Manuel Roseo fue para ver de primera mano el lugar y dialogar sobre la metodología en la cual se podrá aportar dinero para el fideicomiso que se creará para pagar la expropiación estatal.

“Hay que dejar bien en claro que en ningún momento AVINA ni ninguna de las organizaciones que participaron de esta movida, que son del colectivo ambiental o del grupo PRISMA plantearon la posibilidad de comprar la estancia para donarlo a la provincia del Chaco y luego para que el Estado provincial lo done al nacional”, desmintió Núñez en declaraciones a Radio Libertad.

Núñez, que participó de la recorrida por La Fidelidad, junto a ambientalistas, empresarios agropecuarios, filósofos y diputados provinciales, remarcó que “en ningún momento se planteó eso. Sí he leído que el doctor Del Corro plantea esa hipótesis. Esa hipótesis de ningún modo se va a concretar. Porque no está previsto de esa manera en los diálogos que hemos mantenido permanentemente con las organizaciones ambientales”, explicó el letrado. “La idea fue generar un parque nacional con una metodología totalmente distinta. Que todos participemos en la compra de La Fidelidad. Con un peso, con dos. Para que no exista un solo filántropo. Sino para que exista una participación colectiva de la comunidad argentina o extranjera para que depositemos en el fondo fiduciario y que la nómina de los donantes sea una cuestión de segundo plano”, señaló.

UN DÍA CON GROBOCOPATEL

Párrafo aparte le dio Núñez a su encuentro con el segundo mayor productor de soja y el primero de trigo del país, Gustavo Grobocopatel. “La interpretación más común se da en que estas personas que explotan un modelo productivo que genera daños ambientales y sociales, con esto tienen una cara buena de donar dinero para preservar un espacio conservado”, observó el abogado respecto a las intenciones de empresarios como el dueño de Los Grobo.

En este sentido, Núñez relató el encuentro que tuvo con Grobocopatel en la oficina del Centro Mandela. El abogado fue muy directo con el empresario y le mostró imágenes de pobreza, marginalidad y contaminación en el Chaco. Todas problemáticas que tienen origen en el modelo de paquete tecnológico transgénico, que amplía la frontera agropecuaria y expulsa a los campesinos para generar una “agricultura sin agricultores”.

“Tuve una breve conversación con Gustavo Grobocopatel en mi escritorio, en donde estaba analizando algunos elementos de mi computadora. Se acercó, lo invité a que se siente y me dijo que sabía cuál era nuestra posición, muy crítica al modelo agropecuario de la Argentina, pero yo le dije que no impedía que hablemos civilizadamente. Porque esa es la libertad de expresión y pensamiento. Pienso que tenemos que avanzar todos los sectores, incluso los que ganan en este sistema para alcanzar soluciones globales que sean equitativas para los argentinos”, comenzó Núñez.

“Sabía con quién estaba hablando y qué va a proteger sus intereses económicos pero no vi una persona cerrada, insensata o terca. Y le dije: ‘¿Usted quiere ver las consecuencias inevitables de este modelo de agricultura con el paquete agrotecnológico que usted utiliza?’. Y se prestó a eso y le mostré imágenes de los asentamientos de

Resistencia. Parte de esta población son productores, hijos, o nietos de productores que dejaron de serlo”, relató.

“Y el otro tema: ‘¿Usted quiere ver las consecuencias sanitarias y de calidad de vida de bebés, adolescentes y adultos? Nosotros podemos mostrarle una galería de imágenes de una población que es Plato Hondo, del Chaco, en donde escurren todas las aguas, del eje Pinedo, Charata, hacia el este, y del oeste, los 100 kilómetros de Santiago del Estero que es todo soja, que es Santa Sylvina. Hay una persona que está haciendo un enorme trabajo de la casuística de este tipo de enfermedades, y luego pasará con la investigación científica. Esto nos lleva a pensar que lo que sucede ahí tiene que ver con el uso de agroquímicos”, le señaló.

“Otra cosa es lo que le señalé a Grobocopatel es la situación de Gancedo, que está extremadamente contaminada. Una población que está rodeada por 6 mil hectáreas de chacras transgénicas, en donde las fuentes de agua están contaminadas. Debemos suponer entonces que están consumiendo aguas contaminadas. Decimos que Gancedo es la Chernobyl del Chaco. Nos dicen que no hay estudios científicos, pero lo cierto es que el Estado no asume esa tarea con los estudios epidemiológicos y los privados no tenemos recursos”, comentó Núñez.